



cantos de vida
y de esperanza

¡Que Dios te bendiga
en Su Misericordia,
que te guarde
y haga brillar su Faz sobre tí!

Pablo Martín Sanguiao

**“El Señor hace pedazos la tierra,
la hace pedazos, desbarata su superficie
y dispersa a sus habitantes.**

**La misma suerte tocará tanto al pueblo como al sacerdote,
al esclavo como a su amo,
a la esclava como a su dueña,
al comprador como al vendedor,
al acreedor como al deudor,
al que recibe como al que presta.
Toda la tierra será hecha pedazos,
será enteramente saqueada,
porque el Señor ha pronunciado esta palabra.**

**Está de luto, languidece la tierra;
está desolado, languidece el mundo,
perece el cielo con la tierra.**

**La tierra ha sido profanada por sus habitantes,
porque han transgredido las Leyes,
han desobedecido al Decreto,
han roto la eterna Alianza.**

**Por eso la maldición devora la tierra
y sus habitantes pagan las consecuencias;
por eso están quemados los habitantes de la tierra
y han quedado sólo pocos hombres...”**

(Isaías, 24,1-6)

“Pero tú dirás aquel día:

***Te doy las gracias, Señor; Tú estabas enojado conmigo,
pero tu cólera se ha calmado y Tú me has consolado.***

***Pues Dios es mi salvación;
en Él confío, no temeré,
porque mi fuerza y mi canto es el Señor,
Él ha sido mi salvación.***

Sacareis con alegría de las fustes de la salvación.

Aquel día direis:

***¡Alabad al Señor, invocad Su nombre,
manifestad entre los pueblos sus maravillas,
proclamad que Su nombre es sublime!”***

(Isaías, 12,1-4)

**"Centinela, ¿cuánto queda de la noche?"
El centinela responde:
"Se hace ya de día y después de noche;
si quereis preguntar, preguntad...
¡Convertíos, venid!"**

(Isaías, 21,11-12)



*Como Relámpago
vendrá a iluminar;
invadirá con sus Milicias
esta Noche
en el tiempo de vendimia.
Sí, el tiempo está llegando,
y verán.
Dirán: Sí, ahí está,
el Angel vestido de Fuego,
yo lo he visto,
y tenía en la mano
un arma llameante
para dividir y signar.
Señalad, señalad,
separad antes que llegue
EL QUE HA DE REGRESAR.
Gritará, ordenará:
su voz de trueno
¿quién la comprenderá?
Despertaos, levantaos,
vosotros que no quereis ver,
que no quereis oír.
Comprenderán los señalados, pocos;
serán pocos los que queden
en la Alegría del Anuncio:
¡Yo os traigo una gran Noticia!*

*Como trompeta es su voz.
Sí, viene, responderán;
viene después de tanta espera,
viene a liberar,
a purificar, a sanar.
Ha escuchado nuestros gemidos.
Nuestros gritos y lamentos
han perforado la bóveda del cielo.
Tanto, tanto llanto
ha inundado la Tierra:
lágrimas de dolor,
de angustia y muerte.
El mal por doquier se ha derramado,
ahora ya todo es veneno.
Hemos gritado: ¿quién nos va
a poder salvar y renovar?
Pues bien, has enviado
a Tus Relámpagos
como entonces, a los pocos pastores:
No temais – han cantado –
Tú no temas, no, rebañito mío.
Levanta la cabeza,
que ya se acerca
tu Alegría, tu Liberación.*

El Angel del Apocalipsis

Hora irruit

*Tu Corazón materno,
o dulce Luz,
brilla de llanto:
lágrimas reunidas
de los siglos,
dolor inmenso
de la humanidad gimiente.
Nosotros Te esperamos,
oh Triunfo,
nuestra dulce Reina
y Paz.
Que tuya sea la gran Alegría*



*cuando el Amor
imperará sobre todo
y gozo magno
dará a Su Esposa
en la Tierra.
Corazón traspasado
y Llanto de todo tiempo,
que pronto sea Tuya
la sonrisa sin fin,
oh Dolorosa,
Tuya la Victoria.
Amén.*

La Hora de María

IN HOC SIGNO VINCES

**Y vendrán los Boanergués,
Hijos del Trueno,
a gritar desde los tejados:
sus voces serán
trompetas por doquier.
Y se levantará
el fuego por todas partes
en las ciento ciudades,
hasta las aguas.
Las aguas están cansadas
y responderán,
las aguas harán oír
su eco atronador
sobre la Tierra.
Los mansos, los humildes
ocultos entre vosotros
no os han bastado:
cambiaré sus voces
en mi Espada afilada.**



**Se ha acabado la Paciencia,
el callar, el tolerar.
Ya no seré más
un espectador pasivo:
vuestras indiferencias,
vuestros miedos
y egoísmos
Me han herido
el Corazón.
Mandaré a los Boanergués,
y vendrán:
su voz,
espada de doble filo,
para humildes y soberbios,
amor y justicia,
el salario para todos.
Entonces se rasgará
el velo del Templo
y resucitarán los muertos.**

Dies Iræ

Regnum Dei intra vos est

**... Oh Día, Tú eres mi Día de Luz:
has vuelto a encenderme
tras la Noche.
Tú eres mi Día y mi Hoy
en que la Luz es creada.
Has quemado cada ayer,
y en Tí lo has consumido,
Eterno Día.**

**Hoy me has dado el Nombre Nuevo
para iluminar la Tierra,
nuevo Cielo, nueva Tierra
que se reviste de Tí
en el Tiempo de Gracia
y de Liberación.**

"y fue tarde y fue mañana... Séptimo Día"

Maranathà!
Venga tu Reino:
¡hágase tu Voluntad!

¡Vuelve, vuelve pronto, Señor!
Que toda la Tierra,
que la Creación buena
que Tú llamaste a vida,
que Te vea,
que vea tu Faz de Luz
y que ría.
Que rían las criaturas,
los pequeños,
después del gran llanto,
bajo tu mirada.
Cuando las mires
TU, Bondad que Te das,
serán transformadas,
transfiguradas.
Como centellas en tu Corazón
correrán al AMOR...

*Cuando TU vuelvas,
cuando vuelvas Tú, Señor,
todos los árboles
se inclinarán
y se pondrán de tu parte.
Cuando Tú vuelvas
Yo estaré en todas sus copas,
las más altas,
para abajarme hasta Tí.
Y las ramas, todas las ramas
se entregarán en lo bajo
en mis manos,
para que forme con ellas
alfombra bajo tus pies,
a Tu Paso.*

Amén!



«Y el Espíritu y la Esposa dicen: “¡Ven!”
Y el que escuche diga: “¡Ven!”
El que da testimonio de estas cosas dice:
“SÍ, VOLVERÉ PRONTO”
¡Así sea! ¡Ven, Señor Jesús!»

(Ap.22,17-20)

(Poesías tomadas del libro “¿Estamos en los últimos tiempos?”)